

Significación de la Germania de Tácito

En la obra de Tácito *De origine et situ Germanorum*, más conocida por la *Germania*, los germanos penetran en la conciencia de otra cultura —la romana—¹.

La *Germania* fue escrita por Tácito a comienzos del gobierno de Trajano. Una de sus principales intenciones es advertir a los romanos de la amenaza germana. Este interés de Tácito por los pueblos bárbaros está en la línea del *Agricola* y entronca con el que también manifiesta en los *Annales* y en las *Historiae*².

Esta obra, que consta de 46 capítulos, fue dividida por el mismo Tácito en dos partes: «Haec in commune de omnium Germanorum origine ac moribus accepimus; nunc singularum gentium instituta ritusque, quatenus differant, quae <que> nationes e Germania in Gallias commigraverint, expediam»³. La primera (I-XXVII, 1) está dedicada a describir de una manera general la Geografía y la Etnografía de Germania, la segunda (XXVIII-XLVI) relata la Etnografía de los germanos. Es decir, la primera parte es una narración de carácter general sobre el país, sus gentes, costumbres e instituciones y la segunda sobre las tribus en concreto⁴.

¹ Las citas van referidas a la siguiente edición: P. Cornelii Taciti libri qui supersunt. Edidit Erich KOESTERMANN. Tom. II - Fasc. 2. *Germania - Agricola - Dialogus de oratoribus*. Lipsiae in aedibus B. G. Teubneri MCMLXII. Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana, P. 1-32.

² Hay un estado de la cuestión en: F. R. D. GOODYEAR. 2. *Germania*, P. 8-12. In: *Tacitus*. Oxford at the Clarendon Press, 1970.

³ XXVII, 2.

⁴ Los dos mejores comentarios a esta obra son: *Cornelii Taciti de origine et situ Germanorum*. Edited by J. G. C. ANDERSON... Oxford at the Clarendon Press. First published

La *Germania*, cuyo propósito no es puramente etnológico, revela incidentalmente la concepción etnográfica de Tácito. WALSER cree que la *Germania* de Tácito no es más que una pieza retórico-etnográfica para contrastar desde un punto de vista moral el primitivismo germano con el decadente mundo romano a costa de la verdad histórica y que Tácito no ha vislumbrado en modo alguno el futuro papel de los germanos⁵. DOREY habla del elemento retórico que hay en la *Germania* al lado de la admiración de las virtudes de los germanos como si evocasen las ancestrales de Roma⁶.

Tácito primeramente (I) trata de delimitar geográficamente Germania para después pasar a la descripción etnográfica de índole general comenzando (II) por dar su teoría sobre el origen de los germanos, a los que considera autóctonos, así como sobre su nombre y el de Germania. A continuación se ocupa de sus tradiciones (III) y características raciales (IV). Se refiere a su pureza de raza: «Ipse eorum opinionibus accedo, qui Germaniae populos nullis aliis aliarum nationum conubiis infectos propriam et sinceram et tantum sui similem gentem extitisse arbitrantur. Unde habitus quoque corporum, tamquam in tanto hominum numero, idem omnibus: truces et caerulei oculi, rutilae comae, magna corpora et tantum ad impetum valida»⁷. Está en la raíz del mito ario que tanta resonancia histórica tendrá en tiempos muy posteriores. Luego habla de su economía (V). A continuación (VI) se refiere a su armamento, arte militar y costumbres guerreras, de las que también da cuenta en los dos siguientes al mencionar su constitución política (VII) y su concepto de la mujer (VIII), que es muy elevado, como se puede apreciar en lo siguiente: «Inesse quin etiam sanctum aliquid et providum putant, nec aut consilia earum aspernantur aut responsa neglegunt»⁸. Dos capítulos (IX y X) están dedicados a la religión de los germanos. El siguiente (XI) concierne a su organización política. Otro (XII) versa sobre la administración de justicia. Dedicados varios (XIII a XV) a contarnos sus costumbres. En uno trata de su vivienda (XVI), en otro del vestido (XVII); también dedica uno al matrimonio (XVIII) y otro a la moral sexual (XIX) para terminar con la siguiente conclusión: «plusque ibi boni mores valent quam alibi bonae leges»⁹. En ella implícitamente se contraponen la moral germana a la romana. Tras esto pasa a hablar de la familia (XX), de la vida social (XXI) sobre

1938. Reprinted 1970. LXIV + 230 pp. + 28 figs. + 2 maps. y *Die Germania des Tacitus*. Erläutert von Rudolf MUCH... Dritte, beträchtlich erweiterte Auflage, unter Mitarbeit von Herbert JANKUHN herausgegeben von Wolfgang LANGE. Mit 24 Abbildungen auf 20 Tafeln und drei Faltkarten. Heidelberg, 1967. Carl Winter. Universitäts-Verlag. 581 S. + 1 Bl. + XX Tafel + 3 Karten.

⁵ Cf. G. WALSER. III. Die Darstellung der fremden Völker, S. 67-160. B. Das ethnographische Verständnis der fremden Völker, S. 72-85. 3. Die Ethnographie der Germanen, S. 77-82. In: *Rom, das Reich und die fremden Völker in der Geschichtschreibung der frühen Kaiserzeit. Studien zur Glaubwürdigkeit des Tacitus*. Baden-Baden, 1951. 179 S. + 2 Bl.

⁶ Cf. T. A. DOREY. I. «Agricola» and «Germania», pp. 1-18. In: *Tacitus*. Edited by T. A. DOREY. London, 1969.

⁷ IV.

⁸ VIII, 2.

⁹ XIX, 2.

la que insiste en el siguiente capítulo (XXII) al tratar de nuevo las costumbres. Al relatar su régimen de alimentación y bebida (XXIII) dice: «Si indulseris ebrietati suggerendo quantum concupiscunt, haud minus facile vitiis quam armis vincentur»¹⁰. Lo cual denota una preocupación por los germanos como enemigos, aunque aparezca expresada de una manera velada. Menciona (XXIV) sus diversiones, hace referencia (XXV) a los esclavos y libertos, trata otra vez (XXVI) del régimen económico y, en especial, de la agricultura para concluir esa parte general con los ritos funerarios (XXVII, 1).

Vemos, pues, que en la concepción etnográfica de Tácito entra primeramente el tratamiento del medio geográfico (situación y naturaleza del país) y del origen de la raza en cuestión para después estudiar sus tradiciones, costumbres en el régimen alimenticio, en la vida sexual, en el vestido y la vivienda, en las diversiones y en los ritos fúnebres, instituciones de carácter bélico, político y jurídico, y estructura social y económica. Esto precede al tratamiento de las tribus particulares.

Inicia Tácito la segunda parte de la obra mencionando a Julio César como fuente: «Validiores olim Gallorum res fuisse summus auctorum Divus Iulius tradit; eoque credibile est etiam Gallos in Germaniam transgressos»¹¹. Esta fuente no puede ser otra que *De Bello Gallico*. THIELSCHER piensa que *De bello Gallico* con sus excursos sobre celtas y germanos es el núcleo inicial sobre el que Tácito ha desarrollado la *Germania*¹². Julio César aparece expresamente citado por Tácito, pero junto a él tenemos que suponer que se inspiró en otras fuentes, unas orales —de personas que habían estado allí— y otras escritas. GUDEMAN duda que Tácito haya leído a Veleyo Patérculo por ser éste favorable a Tiberio, a quien odiaba Tácito; niega influencias estilísticas de Pomponio Mela sobre Tácito; tampoco admite la influencia de la *Naturalis Historia* de Plinio sobre Tácito, pero sí la de una obra perdida suya, *Bella Germaniae*, que era la continuación de los *libri belli Germanici* de Aufidio Baso, los cuales también habrían sido utilizados por Tácito; asimismo supone que Tácito estaría igualmente influido por escritos de Salustio y Livio que no han llegado hasta nosotros; de los autores griegos GUDEMAN rechaza la influencia de los Γεωγραφικά de Estrabón por ser obra despreciada entre los escritores romanos y tiene serias dudas de que Tácito leyese la Βιβλιοθήκη de Diodoro, pensando, sin embargo, que Posidonio de Apamea fue una de sus fuentes más importantes, especialmente las ἱστορίαι, basándose en una serie de semejanzas entre los dos autores, si bien admite que no hay directa evidencia de ello; finalmente GUDEMAN imagina como probables fuentes de Tácito a Varrón, Marino de Tiro y el mapa de Agripa¹³.

¹⁰ XXIII.

¹¹ XXVIII, 1.

¹² Cf. P. THIELSCHER: *Das Herauswachsen der «Germania» des Tacitus aus Cäsars «Bellum Gallicum»*. In: *Das Altertum* 8 (1962), S. 12-26.

¹³ Cf. A. GUDEMAN: *The sources of the Germania of Tacitus*. In: *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* XXXI (1900), pp. 93-111.

En la segunda parte Tácito describe una serie de pueblos germanos (XXVIII, XXIX, XXX, XXXI, XXXII, XXXIII, XXXIV, XXXV, XXXVI, XXXVII, XXXVIII, XXXIX, XL, XLI, XLII, XLIII) para terminar (XLIV) con los *Suiones*, pueblo de la rama escandinava de la raza germánica que habitaba el sur de Suecia. Son los únicos escandinavos que menciona Tácito. También alude (XXVIII, XLIII) a pueblos galos, esto es, de filiación céltica. Por último, hace alusión (XXVIII, XLIII, XLV, XLVI) a otros de filiación étnica más dudosa algunos de ellos.

También relata Tácito (XXXIV) expediciones marítimas por el Mar del Norte. Tácito (XLV) sitúa al Océano Glacial Ártico como límite lejano y último del mundo a la vez que da noticia del Sol a medianoche. Pero dejemos hablar al propio Tácito: «Trans Suionas aliud mare, pigrum ac prope immotum, quo cingi cludique terrarum orbem hinc fides, quod extremus cadentis iam solis fulgor in ortus edurat adeo clarus, ut sidera hebetet; sonum insuper emergentes audiri formasque equorum et radios capitis aspici persuasio adicit»¹⁴.

Es curioso observar que Tácito era un defensor de la pureza de raza: «Conubiis mixtis nonnihil in Sarmatarum habitum foedantur»¹⁵. Se refiere al aspecto desagradable que se origina en los descendientes de matrimonios de distinta raza que la germana. Ya antes (IV) había dado una valoración positiva de la pureza de raza e, implícitamente, de lo que consideraba raza hermosa. Parece como si quisiera decir, si atentamente comparamos los pasajes IV y XLVI, 1, que existe un polo de belleza: la raza germánica, y otro de fealdad: la raza sármata, y que cuanto más se acercan o alejan a uno u otro en proximidad geográfica que inevitablemente trae consigo las uniones de diferentes razas así es el resultado en belleza o fealdad. Introduce Tácito un criterio estético en la consideración de las razas.

Por último, finaliza Tácito con una alusión a pueblos lejanos, los *Helusios* y los *Oxiones*, mitad mito y mitad realidad: «Cetera iam fabulosa: Hellusios et Oxionas ora hominum vultusque, corpora atque artus ferarum gerere: quod ego ut incompertum in medium relinquam»¹⁶. Las referencias de Tácito se esfuman entre las tinieblas nórdicas, sus noticias son tanto más vagas cuanto más se alejan de Suebia que, en términos generales, es lo que nuestro autor entiende como mundo germánico¹⁷.

Puestos a un lado estos hechos es claro que en la *Germania* de Tácito hay una ideología.

De una parte aparecen una serie de conceptos institucionales de contenido étnico o político: *familia*, *gens*, *pagus*, *civitas*, *natio*, *populus*.

De otra parte se ve una conciencia de Roma ante los germanos, que denota

¹⁴ XLV, 1.

¹⁵ XLVI, 1.

¹⁶ XLVI, 4.

¹⁷ Sobre la historia germánica primitiva y Tácito, V: E. NORDEN: *Die germanische Urgeschichte in Tacitus Germania*. Leipzig-Berlin, 1920. X + 505 S., K. R. MELANDER: *Tacitus' Germania als Quelle der deutschen Frühgeschichte*. Helsinki, 1940. 92 S. + 3 S. y W. BEARE: *Tacitus on the Germans*. In: *Greece & Rome XI* (1964), pp. 64-76.

su progresiva amenaza y peligro para el mundo romano. De esto dan testimonio los siguientes textos:

Dice Tácito con manifiesta alegría al referirse a las discordias intestinas entre *Brúcteros* de un lado y *Camavos* y *Angrivarios* de otro: «...seu favore quodam erga nos deorum; nam ne spectaculo quidem proelii invidere. Super sexaginta milia non armis telisque Romanis, sed quod magnificentius est, oblectationi oculisque ceciderunt. Maneat, quaeso, duretque gentibus, si non amor nostri, at certe odium sui, quando urgentibus imperii fatis nihil iam praestare fortuna maius potest quam hostium discordiam»¹⁸. Lo cual refleja una cierta creencia providencialista de sello romano de acuerdo con la cual Tácito hace intervenir a los dioses como favoreciendo a Roma a la vez que se alegra de las guerras civiles de los germanos, cosa comprensible desde el punto de vista de que Roma no pierde hombres combatiéndolos y de que los mismos germanos se debilitan. La división interna de los pueblos sometidos yace en la base del poderío romano. El *urgentibus imperii fatis* hay que interpretarlo como el destino (adverso) del Imperio; *fatum/fata* es el destino y *fortuna* la fortuna o suerte. Tiene Tácito una concepción fatalista del devenir histórico y, por tanto, del Imperio Romano como entidad histórica, que ve inexorablemente condenado a su caída justamente en consecuencia con esa concepción fatalista de la Historia. La *fortuna* no es más que la suerte considerada como noción irracional. Del pasaje se deduce que *fata* y *fortuna* no actúan coordinadamente y que esta última se encuentra por encima de la primera. Aparece la discordia de los enemigos (*hostium discordia*) como salvación para Roma. Es una idea pesimista y que indica la poca fe que tenía un hombre como Tácito en la fuerza interna de Roma.

A propósito de los cimbrós se expresa así: «Sescentessimum et quadragesimum annum urbs nostra agebat, cum primum Cimbrorum audita sunt arma Caecilio Metello et Papirio Carbone consulibus. Ex quo si ad alterum imperatoris Traiani consulatum computemus, ducenti ferme et decem anni colliguntur: tam diu Germania vincitur. Medio tam longi aevi spatio multa in vicem damna. Non Samnis, non Poeni, non Hispaniae Galliaeve, ne Parthi quidem saepius admonere: quippe regno Arsacis acrior est Germanorum libertas. Quid enim aliud nobis quam caedem Crassi, amisso et ipse Pacoro infra Ventidium deiectus Oriens obiecerit? At Germani Carbone et Cassio et Scauro Aurelio et Servilio Caepione Maximoque Mallio fuis vel captis quinque simul consularis exercitus populo Romano, Varum trisque cum eo legiones etiam Caesari abstulerunt; nec impune C. Marius in Italia, Divus Iulius in Gallia, Drusus ac Nero et Germanicus in suis eos sedibus perculerunt; mox ingentes C. Caesaris minae in ludibrium versae. Inde otium, donec occasione discordiae nostrae et civilium armorum expugnatis legionum hibernis etiam Gallias affectavere; ac rursus pulsí inde proximis temporibus triumphati magis quam victi sunt»¹⁹. Es una clara prueba de que Tácito ve a los germanos —tras resumir los contactos que Roma ha tenido con ellos— como el peor enemigo, incluidos los partos.

¹⁸ XXXIII, 1-2.

¹⁹ XXXVII, 2-5.

La expresión *urgentibus imperii fatis* ha sido objeto de numerosos comentarios, considerada en su contexto y en el general de la obra. Según LANDI se percibe un contraste entre la idea de eternidad de Roma y la de decadencia a que Tácito se refiere²⁰. Para WOLFF Tácito ve a los germanos desde un prisma político y se ocupa de ellos en el momento en que empezaban a ser una amenaza para Roma porque las virtudes de la sociedad romana decaían y quería ver en qué consistían las de los germanos para compararlas a las de los romanos y hacer ver que no eran otras que las antiguas que tenía Roma²¹. TOYNBEE opina que estando Roma destinada al dominio del mundo tiene que depender de las querellas internas de los germanos para realizarse, en lo cual hay una sátira²². ALFONSI siente que lo que subyace en la *Germania* es la oposición construcción estatal frente a anarquía bárbara²³. POESCHL piensa que Tácito veía la caída de Roma como inevitable²⁴. HEINZE cree que dándose cuenta Tácito del peligro que representan los germanos los quiere conocer interiormente²⁵. BUECHNER considera a Tácito el historiador de la decadencia del mundo antiguo²⁶. BENARIO no ve el pretendido pesimismo de Tácito sobre el futuro de Roma²⁷.

Podemos colegir que Tácito contrasta dos culturas: la germana y la romana y que con ello muestra un espíritu moralizador hacia la sociedad romana, que, en mente de Tácito, se transluce que ya decaía en su tiempo²⁸.

Lo que sucedió algunos siglos más tarde no hizo más que actualizar esa problemática que Tácito veía de una manera potencial y desplazar el eje de la Historia de Occidente de Roma al mundo germánico.

En relación con esto hay que decir que la posición de DREXLER es la de un nacionalista alemán que ve en la *Germania* de Tácito la reflexión que un pueblo grande que decae —como el romano— hace sobre el que ve le va a suceder en grandeza en la Historia: el germano²⁹.

²⁰ Cf. C. LANDI: *Vrgentibus imperii fatis*. In: Scritti storici in onore di Camillo MANFRONI nel XL anno di insegnamento. Padova, 1925, pp. 443-454.

²¹ Cf. E. WOLFF: *Das geschichtliche Verstehen in Tacitus' Germania*. In: Hermes 69 (1934), S. 121-164 und in: *Tacitus*. Herausgegeben von V. POESCHL. Darmstadt. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1969. S. 241-297.

²² Cf. J. M. C. TOYNBEE. II. «urgentibus imperii fatis», *Germania* 33. En: *Two notes on Tacitus*. In: The Classical Review LVIII (1944), pp. 40-43 (39-43).

²³ Cf. L. ALFONSI: *Su un passo della «Germania» e sulla sua tradizione*. In: *Aevum* 27 (1953), pp. 260-261.

²⁴ Cf. V. POESCHL: *Tacitus und der Untergang des römischen Reiches*. In: Wiener Studien LXIX (1956) (Festschrift Albin Lesky zum 7. Juli 1956 dargebracht von Freunden und Schülern. Herausgegeben in Verbindung mit Fachgenossen von Karl Mraz. Wien, 1956). S. 310-320.

²⁵ Cf. R. HEINZE: *Urgentibus imperii fatis*. In: *Vom Geist des Römertums*. Ausgewählte Aufsätze. Herausgegeben von E. BURCK. 3, erweiterte Auflage. Stuttgart, 1960. S. 440-454.

²⁶ Cf. K. BUECHNER: *Hat Tacitus geglaubt, der Untergang des römischen Reiches stehe unmittelbar bevor?* In: ΘΕΩΡΙΑ. Festschrift für W.-H. Schuchhardt. Baden-Baden, 1960, S. 43-48 und unter dem Titel *Tacitus und der Untergang des römischen Reiches* in des Verfassers *Tacitus und Ausklang*. Wiesbaden, 1964. S. 61-67.

²⁷ Cf. H. W. BENARIO: *Tacitus and the fall of the Roman Empire*. In: *Historia* XVII (1968), pp. 37-50.

²⁸ Acerca de los antiguos germanos, V.: E. A. THOMPSON: *The Early Germans*. Oxford, 1965. XII + 162 pp.

²⁹ Cf. H. DREXLER: *Die Germania des Tacitus*. In: *Gymnasium* 59 (1952), S. 57-70.